



Lo Más Importante

Por el élder Lawrence E. Corbridge, de los Setenta

Como parte del proceso de consolidación del Área Chile con el Área Sudamérica Sur, cada uno de los miembros de la Presidencia del Área Chile hemos recibido nuevas asignaciones. Comenzando en Agosto de 2012, el Élder Kent F. Richards servirá en el Área Europa. Yo serviré en las Oficinas Centrales de la Iglesia, en Salt Lake City. El Élder Jorge F. Zeballos será el primer consejero de la Presidencia del Área Sudamérica Sur, junto al Élder Mervyn B. Arnold, presidente y el Élder Francisco J. Viñas, segundo consejero. Las oficinas del Área estarán localizadas en Buenos Aires. Las oficinas administrativas de la Iglesia localizadas en Santiago continuarán prestando, en gran medida, los mismos servicios.

Dado que ésta será la última oportunidad que tendré de hablarles, en mi calidad de Presidente del Área, siento que debo concluir mi servicio con lo que considero “Lo más importante”. Algunos de ustedes ya me han escuchado hablar de esto antes. Lo repetiré ahora. No

**Jesucristo
expió nuestros
pecados para
que podamos
ser limpios
y recibir el
poder de Dios
a través del
cual podemos
ser cambiados,
santificados
y habilitados
para bendecir
y ayudar a
otros, edificar
el reino de Dios
y calificar para
la vida eterna.**

- MENSAJE ÁREA, N1 - N3
- NOTICIAS LOCALES, N4 - N5
- MI ESCRITURA FAVORITA, N6
- EN LA WEB, N6 - N8

lo repito a falta de otras cosas importantes que decir. Más bien, siendo que es lo más importante ¿no merece la prioridad sobre todas las cosas? ¿Y qué mayor prominencia se puede dar a un asunto que convertirlo en la última palabra que se ha dicho?

De todo lo que saben, y de todo el conocimiento e información disponible para la humanidad en Internet, los libros, las enciclopedias y los documentos de todas las bibliotecas del mundo combinadas ¿hay algo que supere a todos en importancia? Si así fuese, ¿no valdría la pena saber qué es? Y si hay algo más importante que todas las otras cosas, y supiéramos qué es, ¿sería importante retenerlo en la memoria y darle la más alta prioridad en nuestras vidas?

Alma confirma que hay algo que es lo más importante:

7 Pues he aquí, os digo que muchas cosas han de venir; y he aquí, hay una que es más importante que todas las otras, pues he aquí, no está muy lejos el día en que el Redentor viva y venga entre su pueblo.

10 Y he aquí, nacerá de María, en Jerusalén, que es la tierra de nuestros antepasados, y siendo ella virgen, un vaso precioso y escogido, a quien se hará sombra y concebirá por el poder del Espíritu Santo, dará a luz un hijo, sí, aun el Hijo de Dios.

11 Y él saldrá, sufriendo dolores, aficciones y tentaciones de todas clases; y esto para que se cumpla la palabra que dice: Tomará sobre sí los dolores y las enfermedades de su pueblo.

12 Y tomará sobre sí la muerte, para soltar las ligaduras de la muerte que sujetan a su pueblo; y sus enfermedades tomará él sobre sí, para que sus entrañas sean llenas de misericordia, según la carne, a fin de que según la carne sepa cómo socorrer a los de su pueblo, de acuerdo con las enfermedades de ellos.

13 Ahora bien, el Espíritu sabe todas las cosas;

sin embargo, el Hijo de Dios padece según la carne, a fin de tomar sobre sí los pecados de su pueblo, para borrar sus transgresiones según el poder de su redención; y he aquí, éste es el testimonio que hay en mí.

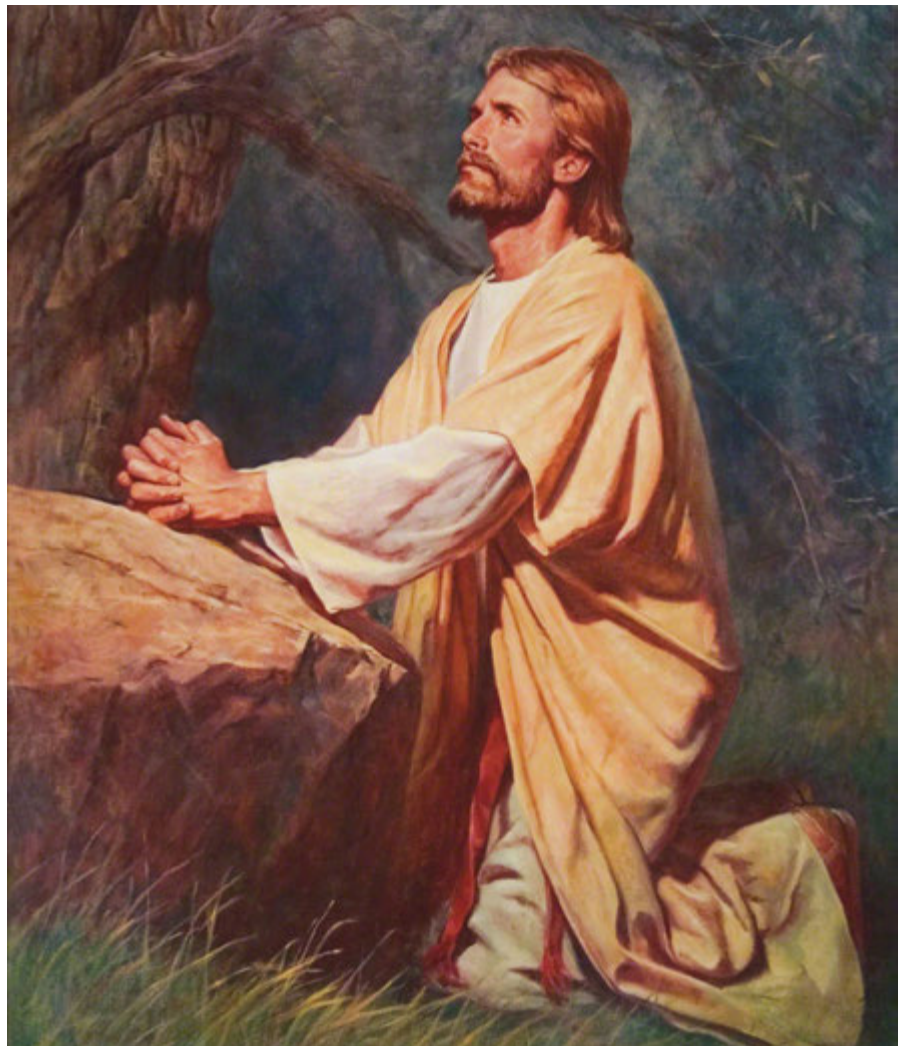
14 Ahora os digo que debéis arrepentiros y nacer de nuevo; pues el Espíritu dice que si no nacéis otra vez, no podéis heredar el reino de los cielos. Venid, pues, y sed bautizados para arrepentimiento, a fin de que seáis lavados de vuestros pecados, para que tengáis fe en el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, que es poderoso para salvar y para limpiar de toda iniquidad.

15 Sí, os digo, venid y no temáis, y desechad todo pecado, pecado que fácilmente os envuelve, que os liga hasta la destrucción; sí, venid y adelantaos, y manifestad a vuestro Dios que estáis dispuestos a arrepentiros de vuestros pecados y a concertar un convenio con él de guardar sus mandamientos, y testificádselo hoy, yendo a las aguas del bautismo.

16 Y el que hiciere esto y guardare los mandamientos de Dios de allí en adelante, se acordará que le digo, sí, se acordará que le he dicho, según el testimonio del Santo Espíritu que testifica en mí, que tendrá la vida eterna.

17 Y ahora bien, amados hermanos míos, ¿creéis estas cosas? He aquí, os digo que sí, yo sé que las creéis; y la forma en que yo sé que las creéis es por la manifestación del Espíritu que hay en mí. Y ahora, por motivo de que vuestra fe es grande en esto, sí, concerniente a lo que os he hablado, grande es mi gozo.¹

Al recordar el objetivo y el propósito de lo que Lehi vio en su visionario sueño, a saber, el árbol cuyo fruto era el “más deseable que todas las cosas”. Más tarde



su hijo Nefi quiso saber el significado de “el árbol que es más precioso que todos”. Como respuesta, Nefi fue enseñado por el Espíritu quien le dijo “mira”, luego de lo cual, registró lo siguiente:

13 Y sucedió que miré, y vi la gran ciudad de Jerusalén, y también otras ciudades. Y vi la ciudad de Nazaret, y en ella vi a una virgen, y era sumamente hermosa y blanca.

18 Y me dijo: He aquí, la virgen que tú ves es la madre del Hijo de Dios, según la carne.

19 Y aconteció que vi que fue llevada

en el Espíritu; y después que hubo sido llevada en el Espíritu por cierto espacio de tiempo, me habló el ángel, diciendo: ¡Mira!

20 Y miré, y vi de nuevo a la virgen llevando a un niño en sus brazos.

21 Y el ángel me dijo: ¡He aquí, el Cordero de Dios, sí, el Hijo del Padre Eterno! ¿Comprendes el significado del árbol que tu padre vio?

22 Y le contesté, diciendo: Sí, es el amor de Dios que se derrama ampliamente en el corazón de los hijos de los hombres; por lo tanto, es más deseable que todas las cosas.

MENSAJE ÁREA

23 Y él me habló, diciendo: Sí, y el de mayor agozo para el alma.

24 Y cuando hubo pronunciado estas palabras, me dijo: ¡Mira! Y miré, y vi al Hijo de Dios que iba entre los hijos de los hombres; y vi a muchos que caían a sus pies y lo adoraban.

25 Y aconteció que vi que la barra de hierro que mi padre había visto representaba la palabra de Dios, la cual conducía a la fuente de aguas vivas o árbol de la vida; y estas aguas son una representación del amor de Dios; y también vi que el árbol de la vida representaba el amor de Dios.

28 Y vi que salió, ejerciendo su ministerio entre el pueblo con poder y gran gloria; y se reunían las multitudes para escucharlo; y vi que lo echaron de entre ellos.

31 Y de nuevo me habló, diciendo: ¡Mira! Y miré, y vi al Cordero de Dios que iba entre los hijos de los hombres. Y vi a multitudes de personas que estaban enfermas y afligidas con toda clase de males, y con demonios y con espíritus impuros; y el ángel me habló y me mostró todas estas cosas. Y fueron sanadas por el poder del Cordero de Dios; y los demonios y los espíritus impuros fueron echados fuera.

32 Y aconteció que me habló otra vez el ángel, diciendo: ¡Mira! Y miré, y vi al Cordero de Dios, y que el pueblo lo apresó; sí, vi que el Hijo del eterno Dios fue juzgado por el mundo; y yo vi, y doy testimonio.

33 Y yo, Nefi, vi que fue levantado sobre la cruz e inmolado por los pecados del mundo.^{II}

El árbol que es “más precioso que todos” representa el amor de Dios. Y “de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”^{III}

El árbol es una representación de Cristo y los frutos son las bendiciones de su Expiación.

El Élder David A. Bednar ha dicho: “El fruto en el árbol es un símbolo de las bendiciones de la Expiación. El participar del fruto del árbol representa la recepción de las ordenanzas y convenios por medio de los cuales la Expiación se puede hacer efectiva en nuestras vidas.”^{IV}

Ofrezco una descripción de “lo más importante” en tres partes, la última de las cuales es una conclusión de las anteriores:

Primero: El más grande de todos los dones de Dios, es la vida eterna. En esta vida, la bendición más grande es el Don del Espíritu Santo, que nos hace fructíferos, nos ayuda a hacer la diferencia en la vida de los demás y nos califica para la vida eterna.

Segundo: A través de la Expiación de Cristo, podemos ser perdonados de nuestros pecados e investidos con el poder del Espíritu Santo, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio, realizadas por la autoridad del sacerdocio restaurado en la Tierra a través del profeta José Smith. Podemos retener la remisión de nuestros pecados, la compañía del Espíritu Santo y calificar para la vida eterna, si nos mantenemos en la vía recta como miembros activos de la Iglesia, esforzándonos por edificar el Reino.

Tercero: Por lo tanto, tendré fe en Jesucristo y en Su Expiación, me arrepentiré de mis pecados, recibiré todas las ordenanzas esenciales y me esforzaré por cumplir con los convenios asociados, bendeciré la vida de otros y edificaré el reino de Dios especialmente en mi propio hogar.

Hermanos y hermanas, si ustedes creen que la Expiación y sus frutos, incluyendo la redención de los pecados y la investidura con poder de lo alto, son lo más importante, entonces ¿están de acuerdo conmigo en darle prioridad en nuestros

pensamientos, en nuestras palabras y en nuestras acciones durante todos los días de nuestras vidas? ¿Están de acuerdo conmigo en convertir esto en lo más importante de nuestras vidas?

Mientras la hermana Corbridge y yo nos preparamos para dejar Chile, después de siete años de servicio, las palabras no pueden describir adecuadamente la intensidad de nuestros sentimientos de amor y gratitud por ustedes, nuestros queridos hermanos y hermanas. Hemos sido bendecidos al ver cuánto han progresado y cuán brillante es el futuro de la Iglesia, y por cada uno de ustedes Santos de los Últimos Días, en cuyos hombros el reino de Dios ha sido llevado y será llevado aún, hasta que los propósitos del Señor sean cumplidos.

Comparto mi solemne testimonio de lo que es más importante, deseable y precioso que todas las cosas: Que Jesucristo expió nuestros pecados para que podamos ser limpios y recibir el poder de Dios a través del cual podemos ser cambiados, santificados y habilitados para bendecir y ayudar a otros, edificar el reino de Dios y calificar para la vida eterna. Que todos podamos tener el buen juicio de participar del fruto que es a la vez, el más precioso y se ofrece libremente a todos.

I Libro de Mormón. Alma 7:7, 10—16, énfasis agregado

II Libro de Mormón. 1 Nefi 11:13, 18-28, 31-33

III Nuevo Testamento. Juan 3:16

IV Elder David A. Bednar. “El Sueño de Lehi: Asidos

Constantemente a la Barra”. Liahona, Octubre 2011



Presidenta General de Sociedad de Socorro

Hermana Linda K. Burton visita Chile

Christian E. González, Comité de Publicaciones del Área Chile

Chile entre el 9 y 13 de mayo de 2012.

La hermana Burton estaba sirviendo como miembro de la mesa general de la Sociedad de Socorro cuando recibió su llamamiento para ser la presidenta de la organización en la Conferencia General de abril de 2012. En dicha ocasión también fueron llamadas las hermanas Carole M. Stephens y Linda S. Reeves, como primera y segunda consejeras respectivamente.

En sus asignaciones eclesíásticas, ella estuvo junto a su esposo tres años, mientras él presidía la misión Corea del Sur Seúl Oeste, desde donde retornó el año 2010. Ella ha servido en la mesa general de

la Primaria y en diversos llamamientos en Mujeres Jóvenes, Primaria y Escuela Dominical, además de servir como maestra de seminario.

La hermana Burton estudió educación básica en la Universidad de Utah en Salt Lake City y está casada con Craig P. Burton, con quién tiene seis hijos y diecinueve nietos.

Entre las actividades realizadas por la hermana Burton en Chile se destacaron el Devocional para Jóvenes Adultos Solteros y la reunión especial para las hermanas de la Sociedad de Socorro, la cual fue transmitida a las estacas y distritos del país.

En su primera asignación fuera de Estados Unidos y Canadá, la hermana Linda K. Burton, recientemente llamada como presidenta general de Sociedad de Socorro, visitó Santiago de

Gobierno de Chile entrega credenciales de ingreso a hospitales a líderes religiosos

Por Valentín F. Núñez, Comité de Publicaciones del Área Chile



El pasado miércoles 25 de abril el Ministro Secretario General de la Presidencia, Cristián Larroulet, recibió en el Palacio de La Moneda a los principales líderes de las distintas religiones del país. Ello, con el objeto de efectuar la entrega de credenciales que

permitirán a los ministros religiosos entrar fácilmente a los servicios de salud para “asistir espiritualmente a los enfermos y sus familias” según las palabras del Ministro.

En la ocasión estuvieron presente representantes de las iglesias Evangélica, Católica, Luterana, Anglicana, Pentecostal, Ortodoxa, Ejército de Salvación, Comunidad Musulmana, Comunidad Judía y de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, quienes recibieron las primeras credenciales de este tipo.

Con esta entrega se concreta una importante concesión a las Iglesias y que busca facilitar el ingreso a recintos de salud

públicos, por parte sacerdotes o ministros religiosos que acuden a ayudar y asistir espiritualmente a aquellos que profesan sus creencias y que se encuentran internados.

El Élder Valentín F. Núñez, una de las autoridades de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Chile, por asignación de la presidencia de la Iglesia en el país, representó a la iglesia en esta ocasión, siendo el primer sacerdote de ella en recibir dicha credencial. Sin embargo, el proceso de entrega continuará hasta que los obispos locales también reciban su propia credencial para atender a los miembros de sus respectivas congregaciones.

Esta inciativa contó con el fuerte apoyo de la Oficina Nacional de Asuntos Religiosos y en especial de su director don Juan Wehrli Romo, quien manifestó su alegría por este importante avance.



Conferencia Recursos para la Investigación Genealógica 2012

Por Valentín F. Núñez, Comité de Publicaciones del Área Chile

Con gran éxito concluyó la primera Conferencia de Recursos para la Investigación Genealógica desarrollada en Santiago el pasado viernes 4 de mayo.

Destacados panelistas del mundo de la genealogía se dieron cita en el Centro de Extensión de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para exponer sobre los recursos existentes para todos aquellos que deseen realizar historia familiar y descubrir quienes fueron sus antepasados.

Esta iniciativa de FamilySearch y auspiciada por la presidencia de la Iglesia en Chile, tuvo por objeto convocar en un sólo lugar a la mayoría de los representantes de instituciones que son un recurso para la investigación genealógica y darlo a conocer a los asistentes.

Entre los panelistas se encontraban don Isidoro Vásquez de Acuña, presidente del Instituto Chileno de Investigaciones Genealógicas; don José Urzúa Prieto,

bibliotecólogo de la misma institución y co-autor del libro “Familias Fundadoras de Chile”, don Tulio Guevara, director del Cementerio General Recoleta; doña Gerda Sommer, directora de la Biblioteca Archivo Histórico Emilio Held Winkler; don Eduardo Carrasco, genealogista e historiador de la misma institución; Coronel Gabriel Rivera, jefe del Departamento de Historia Militar del Ejército de Chile, don Osvaldo Villaseca, director del Archivo Nacional de Chile; Doña Eliana González, coordinadora Unidad de Gestión de Proyectos Tecnológicos del mismo archivo; don Andrés Falcón, director de Archivo del Servicio de Registro Civil e Identificación; Gustavo Mernies, gerente para Sudamérica de FamilySearch y Felipe Amstein, gerente para Chile de la misma organización.

El élder Jorge F. Zeballos, de los Setenta, dio el inicio a la conferencia y agradeció a los asistentes por todo lo que hacen en favor de la obra genealógica.

Los panelistas expusieron de lo que las organizaciones que representan pueden hacer por los genealogistas en general y luego recibieron preguntas.

Gran sensación causó entre los asistentes la exposición del Coronel Rivera, quien mostró como parte de su presentación copias de registros de soldados veteranos del Ejército de Chile que datan de la guerra del pacífico. Allí se consignaban, por ejemplo, su parentesco, matrimonio si lo había, descendencia y aún los rasgos físicos de los soldados. Todo de mucho valor genealógico.

Los asistentes manifestaron su gratitud por la iniciativa y fueron unánimes al señalar que fue de gran valor y ayuda para sus esfuerzos en la búsqueda de sus antepasados.

Al finalizar, se anunció que FamilySearch pronto materializará una donación al Registro Civil chileno de archivos digitalizados que anteriormente fueron microfilmados.



“Jehová se le apareció a Salomón en Gabaón una noche en sueños y le dijo Dios: Pide lo que quieras que yo te dé” (1 Reyes 3:5). Tuve la oportunidad de ver representada esta escritura en una película sobre la vida de Salomón cuando era un niño y la experiencia de ese gran rey de Israel causó una gran impresión en mí y produjo un profundo deseo de que Dios me

Me ayudó a **cambiar mi vida**

Por Manuel A. Pauvif, estaca Los Ángeles Chile Norte

concediera una oportunidad como esa.

Nunca imaginé que la respuesta a mi deseo vendría por medio de dos jóvenes misioneros que me mostrarían la fuente de la infinita sabiduría, por lo que no fui capaz de darme cuenta cuando me enseñaron y tampoco pude reconocer las impresiones del Espíritu. A pesar de esto, el Padre Celestial sabía lo que deseaba, necesitaba, buscaba y le había pedido, por lo que después de muchos y constantes esfuerzos por ayudarme a reconocer la respuesta, decidió enviar a cuatro misioneros -todo esto después de casi un año después que los misioneros me habían contactado por primera vez -para que me desafiara a preguntarle a Él, directamente, lo que debía hacer.

De rodillas en el living de mi casa junto a los misioneros y mi madre, recibí

la respuesta de una manera muy sencilla... sólo supe que lo que tenía que hacer era bautizarme. Al levantarnos se me preguntó: “¿Seguirá el ejemplo de Jesucristo bautizándose en su Iglesia?”. Ese mismo día fui bautizado y confirmado.

Desde ese entonces hasta ahora, se ha estado cumpliendo mi deseo de tener sabiduría y superar mis debilidades. Creo que esto seguirá así por el resto de mi vida, si continúo fiel y persevero hasta el fin de mis días en esta tierra.

En verdad he aprendido que “las palabras de Cristo *nos dicen* todas las cosas que *debemos* hacer (2 Nefi 32:3) y que al *aplicar* todas las Escrituras a nosotros mismos para nuestro provecho e instrucción (1 Nefi 19:23) podemos aprender la manera de que nuestros deseos se hagan realidad.

EN LA WEB



Permítanme hacer nuevamente una reflexión sobre el evento que se realizó el 15 de octubre de 2011 en el estadio Santa Laura, celebrando los

Madres fieles y protectoras para todas las épocas

Por el élder Juan Carlos Barros, de los Setenta

cincuenta años de la Misión Chilena. Aún me impresiona la representación sobre los dos mil jóvenes guerreros, donde se reflejaban pasajes del Libro de Mormón: “Ellos eran ejemplares y fueron sumamente valientes, intrépidos y vigorosos. “Sí, eran hombres verídicos y serios, pues se les había enseñado a guardar los mandamientos de Dios y a andar rectamente ante él” (Alma 53:21). Esos fieles jóvenes rindieron tributo a sus madres al decir: “nuestras madres lo sabían” (Alma 56:48). Admito que la capacidad de esas madres al saber de antemano lo que pasaría les permitió

enseñar bien a sus hijos.

También cabe destacar la representación de esa buena madre que preparó a su hijo para salir a una misión. “Ve, hijo mío” aún se escucha fuertemente al recordar este emotivo momento donde lo despedía para cumplir con su llamado a servir. Sin duda que ella lo preparó bien. Algunas jóvenes madres comentan en sus conversaciones que su principal meta es preparar a sus hijos para que se mantengan firmes y dignos para el llamado misional; la fe y el amor que sienten, emociona.

Hace pocos años, tuvimos la bendición

EN LA WEB

de tener a un apóstol viviendo en nuestro país y quizás todos recordamos el gran impacto de su “profecía y visión” para nuestro amado Chile. Dentro de varios e importantes puntos, él se refirió en forma destacada a las mujeres, “*Veo mujeres, hermanas, hijas de nuestro Dios Viviente. Su espiritualidad y fe innata, han sido la luz que nos ha guiado en las épocas. Fieles ejerciendo su fe que parece ser más grande que la de los hombres. Las veo como un ancla y protectoras de su hogar, de una manera que solo una mujer puede hacer. Veo a las mujeres siendo respetadas y amadas por sus esposos, hijos, nietos. El futuro de la Iglesia está en nuestros hogares y el futuro de nuestros hogares está en las manos de nuestras Hermanas.*” (Élder Jeffrey R. Holland, 12 de julio 2004).



Magnificar el llamamiento

Por el élder Gerardo J. Wilhelm, de los Setenta

Una de las referencias más importantes que hay en el Libro de Mormón con respecto a magnificar un llamamiento proviene del profeta Jacob,

¿Qué gran papel representan hoy las madres y, al igual que en el pasado, saben exactamente cómo enseñar y preparar a sus hijos de la forma correcta, para que ellos asuman su rol en estos turbulentos tiempos. Nunca se había esperado más de las madres que en esta época, pues no cabe duda de que la enseñanza en el hogar hoy es vital para contrarrestar la fuerza del adversario. Él ataca sin piedad esperando destruir la base de la sociedad que es la familia. Entonces, el papel de la madre tiene una gran importancia y conlleva una consagrada responsabilidad. Instruir y enseñar bien a los hijos es esencial según el plan de nuestro Padre Celestial.

Estas madres honran las ordenanzas y los convenios sagrados, no temen y hacen todo por renovar sus convenios

quien escribió: “Y magnificamos nuestro oficio ante el Señor...” (Jacob 1:19). En Doctrina y Convenios, refiriéndose al juramento y convenio del sacerdocio, se nos dice que los que magnifican su llamamiento “...son santificados por el Espíritu...” (D. y C. 84:33).

Muchos de nosotros hemos tenido dificultad en comprender qué significa magnificar un llamamiento. El presidente Thomas S. Monson, responde a la pregunta:

“¿Qué significa magnificar un llamamiento? Significa edificarlo en dignidad e importancia, hacerlo honorable y digno de elogio a los ojos de todos los hombres, aumentarlo y fortalecerlo para que la luz del cielo brille a través de él a la vista de otros hombres. ¿Y cómo se magnifica un llamamiento? Simplemente llevando a cabo el servicio que le corresponda” (‘El poder del sacerdocio’, Liahona, enero de 2000, pág. 60).

semanalmente. Son ellas las que preparan diariamente a sus hijos –aun en los quehaceres básicos del hogar –para que puedan llegar algún día a cumplir con su importante tarea en estos tiempos. Como dijo un apóstol del Señor: “Creo que es por designio divino que en el papel de la madre se recalque el cuidado y la enseñanza de la próxima generación” (“Las madres enseñan a los hijos en el hogar”, élder L. Tom Perry, *Liahona*, mayo de 2010).

No se puede dudar de que las madres Santos de los Últimos Días son las mejores madres del mundo, pues saben sobre la eternidad y entienden que los afectos perdurarán por siempre. Gracias a todas ellas por cumplir con esta tarea tan importante de cuidar y proteger a la próxima generación.

El élder Boyd K. Packer, presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, contó la experiencia que tuvo durante una reunión de capacitación de líderes en la que un obispo comentó que él no había podido conseguir a nadie para ser presidenta de la Primaria de su barrio. Frustrado, el obispo dijo que había hablado con nueve hermanas del barrio y que ninguna había aceptado el llamamiento. El presidente Packer le dijo que él sabía por qué ninguna de las hermanas había estado dispuesta a prestar servicio: “Es que usted les pidió que lo hicieran, no las llamó”. Y agregó que si el llamamiento se hubiera extendido en la debida forma, no habría sido necesario hacer nueve intentos para conseguir a alguien que lo aceptara (‘En el servicio del Señor, Élder William R. Walker, Liahona, agosto de 2006, pág. 36).

En el mundo secular no existe nada que se pueda comparar con un llamamiento. El que posee llaves del sacerdocio no

pide, ni asigna, ni recluta gente para prestar servicio. Llama a las personas y tal llamamiento proviene del Señor.

El presidente Henry B. Eyring, primer consejero en la Primera Presidencia, enseñó cómo recibir guía en nuestros llamamientos:

“...su llamamiento también trae consigo grandes promesas. Una de esas promesas es... que el Señor le guiará por revelación de la misma forma en que lo llamó. Debe pedir con fe para recibir revelación y saber qué debe hacer. Acompaña al llamamiento la promesa de que tendrá respuestas, pero esa guía la recibirá sólo cuando el Señor tenga la certeza de que usted va a obedecer. Para conocer Su voluntad, usted debe estar comprometido a obedecerla. Las palabras ‘hágase tu voluntad’, escritas en el corazón, son la puerta que conduce a la revelación” (‘Elévense a la altura de su llamamiento’, Liahona, noviembre de 2002, pág. 76).

El presidente Gordon B. Hinckley dijo: “...cuando se les llame a prestar servicio, los insto a responder y, a medida que lo hagan, aumentará y se fortalecerá su fe... Si aceptan todas las oportunidades que se les presenten, si aceptan todos los llamamientos, el Señor hará posible que los lleven a cabo. La Iglesia no les pedirá que hagan nada que no puedan hacer con la ayuda del Señor. Que Dios los bendiga

para que hagan todo aquello para lo cual hayan sido llamados” (‘Las palabras del Profeta viviente’, Liahona, abril de 1999, pág. 18).

Tal como somos llamados, así también somos relevados; y del mismo modo en que no hacemos una campaña para conseguir puestos, tampoco renunciamos a ellos ni los abandonamos. Se nos releva por la misma autoridad por la que se nos llama.

Somos sumamente bendecidos en poder ayudar al Señor a edificar Su reino prestando servicio en nuestros llamamientos. El confía en nosotros; confiemos en que Él no nos dejará solos. Busquemos Su ayuda mediante la oración sincera, dispuestos a hacer lo que nos revela. El presidente Monson nos recuerda que, junto con llamarnos, el Señor nos capacita.

Les doy mi testimonio personal de que todo llamamiento que recibimos en la Iglesia, mediante la revelación, podemos magnificarlo. Somos capacitados de acuerdo a nuestra diligencia y dignidad, recibiendo abundantemente la luz para bendecir la vida de los hijos de Dios a quienes servimos. De esta forma llegaremos a amarlos y conoceremos más plenamente a nuestro Salvador.

Vea y descargue las fotografías de los grupos de misioneros en el Centro de Capacitación Misional de Chile en www.LDS.cl



Grupo 174, Jacob



Grupo 175, Enós



Grupo 176, Benjamín



Grupo 177, Mosiah

EDITORIAL

Presidencia de Área:

Lawrence E. Corbridge
Jorge F. Zeballos
Kent F. Richards

Comité Publicaciones:

Kent F. Richards
Valentín F. Núñez
Claudia Castro A.
Christian González S.
Jorge Riveros L.

Diseño y Diagramación:

Lorenzo Norambuena F.

Impreso en Argentina por AGR

Invitamos a todos los miembros de la Iglesia a enviar sus noticias locales para que puedan ser seleccionadas y publicadas al email:

RE-CHL-PaginasLocales@LDSChurch.org

Agradeceremos que los artículos sean inspiradores y trascendentes respondiendo a las preguntas: Qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué. Además, solicitamos enviar fotos que sean claras, con la identificación de los personajes con sus correspondientes cargos o posiciones. Elija formato digital para fotos JPG. Sus noticias son siempre apreciadas por el Comité de Publicaciones.

Nuestra página web es: www.LDS.cl